



otros. Ninguno de nosotros está destinado a ser un recipiente que solo contenga las cosas que nos han dado. Estamos destinados a distribuirlos como una bendición a los demás.

El tiempo dirá si las palabras de ese consejero en el retiro se confirman,

pero es un principio bíblico de mayordomía, compartir lo que se nos ha dado. Eso incluye muchos tipos de bendiciones de la vida.

Si tiene una habilidad, si ha tenido el privilegio de aprender algunas cosas a lo largo de su caminata, transmítalas. Ser un mentor suena desalentadora, pero la mayor parte de la tutoría que me dieron fue mucho menos formal de lo que piensas. Aprendí a girar una llave inglesa en mi auto mientras sostenía una linterna para mi papá. Aprendí a disfrutar del aire libre mientras seguía a mis líderes de Conquistadores hacia la naturaleza. Aprendí a amar a Jesús al ver a la gente caminar con su fe en iglesias y sus salas.

Me guiaron durante los almuerzos y alrededor de las mesas, pero muy poco de eso fue formal. Consistía en conversaciones con hombres y mujeres que tenían interés en compartir, pero poco más de agenda que eso.

Toma lo que sabes y regálalo. Podrías bendecir el futuro.

Si tiene una habilidad, si ha tenido el privilegio de aprender algunas cosas a lo largo de su caminata, transmítalas.



SOBRE EL AUTOR

Walter Groff y su esposa son los orgullosos padres de tres hijos adultos. El pastor Groff ha sido pastor durante más de 30 años en la Conferencia del Norte de California, donde es conocido como un miembro innovador y valioso del equipo de la conferencia. Ha sido pastor de la Iglesia Adventista Gracepoint en Rocklin California a través de su transición de la planta a una congregación próspera y también se desempeñó como director ministerial de la Conferencia

del Norte de California. El pastor Groff ha hablado en iglesias y campamentos en los Estados Unidos y en varios lugares fuera de los Estados Unidos donde su estilo de narrador ha sido bien recibido.

El pastor Groff se graduó de Pacific Union College, donde obtuvo una licenciatura en teología pastoral, y de la Universidad Andrews, donde obtuvo su Maestría en Divinidad.

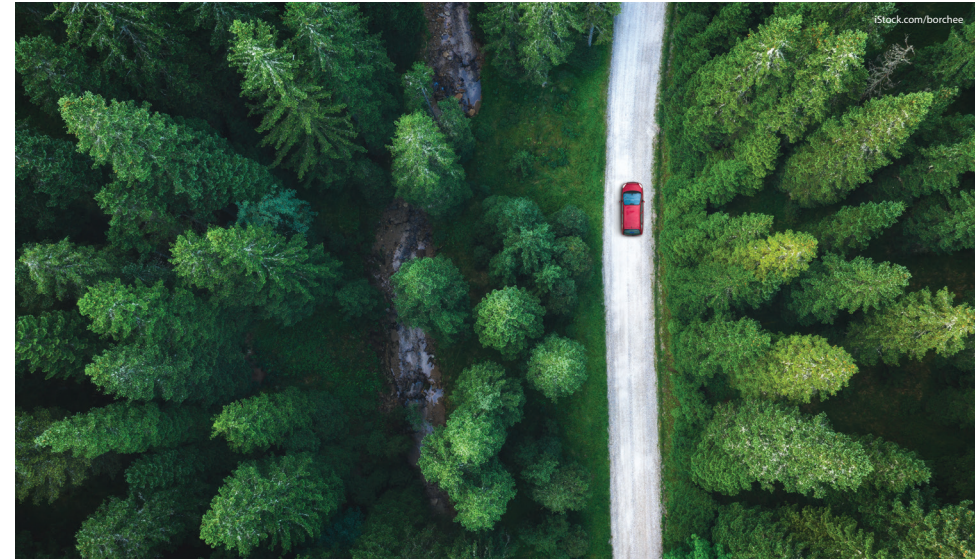
Distribuido por:
Departamento de Mayordomía
de la Asociación General
Director: Marcos Bomfin

Publicadores:
Departamento de Mayordomía
de la Unión del Pacífico
Diseño: Stephanie Leal
Editorial: Bernard Castillo

Menú del MAYORDOMO

COLECCIÓN DE IDEAS PRÁCTICAS para ser mejores mayordomos.

JULIO 2021 • VOLUMEN 26, NÚMERO 7



ADMINISTRACIÓN SU EXPERIENCIA

POR WALT GROFF

Ha unos años, me invitaron a un retiro. Pasaría en un lugar del norte de California e incluiría a algunas personas que conocía y admiraba. Me costó un poco hacer que funcionara en mi horario, y también entender el hecho de que gran parte de cada día se dedicaría al silencio. Encontrar el centro de retiro también fue una aventura. Aunque fue un viaje hermoso, esas últimas millas fueron bastante ansiosas. Conducir a lo largo de un tramo de carretera estrecha en busca de la entrada

LA MAYORDOMIA es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.



Es un principio bíblico de mayordomía compartir lo que se nos ha dado. Eso incluye muchos tipos de bendiciones de la vida.

correcta, que, una vez encontrado, aún lo conducía a un entorno que no tenía nada, incluida ninguna señalización aparente para confirmar que estaba en el lugar correcto, era estresante. Conduje furtivamente por el camino en un día lluvioso de otoño, sin reconocer ni los autos ni la puerta que sería una entrada apropiada. Me detuve hasta que vi a otra persona sacar cosas de su auto y lo

seguí adentro.

El edificio antiguo y pintoresco envolvió a sus entrantes en madera y el olor a humedad del mar. Los ritmos de los días estuvieron marcados por comidas y conversaciones reflexivas guiadas por un director espiritual. Cada tarde se nos pedía que tomáramos un almuerzo y que nos dirigiéramos a uno de los muchos senderos y playas alrededor del área para pasar un tiempo a solas con Dios. Necesitaba que la caminata ralentizará y luego acallara mis conversaciones internas. Después de unos días de largas tardes tranquilas, acudí a mi vocación. ¿Cuáles fueron las siguientes cosas que Dios me estaba pidiendo? ¿Dios deseaba que me moviera, cambiara de posición, o qué, exactamente?

Me tomé un tiempo para una entrevista personal con el hombre que dirigía nuestras conversaciones. Entre los pinos, hablamos sobre el ministerio y mis pensamientos. No pasó mucho tiempo antes de que mencionara los roles cambiantes de un llamado al ministerio. Mencionó que los primeros pasos se tratan de aprender, seguidos de aplicar lo que aprendemos y luego compartir esas cosas con los demás. Mencioné que Dios me había estado trayendo a una relación con algunos ministros más jóvenes y parecía que quizás me estaba permitiendo ese privilegio.

Parece natural y extraño compartir lo que he aprendido con pastores jóvenes. He estado recibiendo la tutoría durante la mayor parte de mi vida; Todavía era una adolescente cuando un hombre de negocios de mi iglesia local se tomó el tiempo para hablarme sobre las opciones de vida, la educación y el llamado que estaba sintiendo de Dios, y he sido intencional en el desarrollo de relaciones

de responsabilidad con pastores y líderes que han tenido más experiencia que yo. Pero la relación única que se desarrolló con el fundador de Stewpot, el Dr. Gordon Botting, fue una que todavía aprecio.

Han pasado aproximadamente dos décadas desde que Gordon se me acercó con una propuesta simple. Dijo: "Me gustaría pasar un tiempo compartiendo con ustedes lo que he aprendido en mi camino del ministerio". Me complació y me sorprendió un poco la oportunidad. Comenzamos una reunión de almuerzo regularmente irregular. Gordon y yo nos sentamos en mesas alrededor de Sacramento y ocasionalmente en el área de Concord, según lo permitían nuestros horarios. Estos almuerzos duraban un par de horas hasta que uno de nosotros tenía que pasar a nuestra próxima cita. No había agenda excepto para hablar sobre el ministerio.

Discutimos lo que él estaba haciendo, lo que yo estaba haciendo, y él me daba perlas, ideas y experiencias que lo habían ayudado cuando se encontraba en una situación similar. Muchas de las cosas que hago hoy en el ministerio fueron tocadas y moldeadas por esos días con Gordon.

Gordon compartía a veces grandes visiones de lo que podría ser, o debería ser. Veo algunos de esos deseos funcionando incluso ahora. Le habría gustado mucho ver la oficina de la Asociación del Norte de California en el antiguo edificio de Adventist Health; vio esto como una buena sociedad años antes de que sucediera.

Estaba atento a la forma en que se administraba la iglesia y sabía de las prácticas de liderazgo antes de que el estudio se pusiera de moda. Gordon fue un recurso tremendo. Me guió a los libros que pensó que valían la pena leer y me habló sobre cómo estructurar la iglesia de maneras que tuvieran sentido. Cuando limpió sus archivos, escogió cuidadosamente los artículos que pensó que me bendecirán, y así fue.

En esencia, Gordon estaba demostrando lo que el consejero del retiro me había dicho: "Es hora de compartir lo que has aprendido con los pastores más jóvenes".

Han pasado algunos años desde que Gordon pasó a descansar y ahora espera el regreso de nuestro Creador. Le extraño. Pero el legado que una persona le da a la próxima generación tiene el potencial de continuar hasta que los encuentre otra voz en la resurrección.

No solo sigo practicando las cosas que Gordon me enseñó; También las comparto. Si Dios considera conveniente que yo dé todo lo que he recibido, la influencia de aquellos que han derramado las aguas de su educación en mí se desbordara sobre

En esencia, Gordon estaba demostrando lo que el consejero del retiro me había dicho: "Es hora de compartir lo que has aprendido con los pastores más jóvenes".



Gordon Botting